

EL COSTARICENSE.

EPOCA II--TRIM. 3º

Periódico Semanal.

Nº 46.

Se admiten gratis los comunicados de conveniencia pública; se insertan avisos por un precio equitativo.

SAN JOSÉ, JUNIO 17 DE 1875.

Se publicará semanalmente. El número suelto vale cinco centavos. La suscripción por semestre un peso.

EL COSTARICENSE

Noticias de los Estados.

GUATEMALA.

Esta República sigue en paz y desarrollando sus cuantiosos elementos de prosperidad.—Segun hemos visto en los periódicos oficiales, se atiende con preferencia á la instruccion pública y se cuida de impulsar las mejoras materiales.—Las escuelas primarias de ámbos sexos se multiplican: la especial de artes y oficios, fuente segura de moralidad y de progreso, está ya abierta, las líneas telegráficas se aumentan, y todo promete paz y ventura.—Guatemala ha logrado mejorar, yaun dirémos mejor, cimentar su crédito exterior, segun vemos en los periódicos de Lóndres.—Felicitamos sinceramente á nuestros hermanos por tan feliz situacion.

EL SALVADOR.

Esta importante seccion de C. América por la riqueza de su suelo y por la laboriosidad de sus industriosos habitantes, avanza dia por dia un paso más en la via de la civilizacion conquistando nuevos elementos de prosperidad nacional. Su exuberante produccion, comparada con la porcion relativamente pequeña de su territorio, da una idea completa, así de la pujanza de su riqueza territorial, como de la laboriosidad de sus hijos.

En el órden intelectual como en el material, la República del Salvador hace progresos consoladores para todos los que deseamos que los cinco Estados que forman lo que se llamó en otro tiempo "República del C. de America," se encaminen bajo la égida de la paz, á un porvenir seguro de civilizacion y de ventura, para que, en época no muy lejana, puedan unirse bajo un pacto federal, dejando intacta la autonomia y soberanía de cada Estado, pero formando todos una Nacion grande, próspera y feliz.

"El Salvador" tiene ventajas naturales indisputables, que aseguran su progreso: que la paz continúe; que el gobierno siga cuidando del impulso dado á la instruccion y á los adelantos materiales, y los destinos de nuestra hermana quedarán afianzados.—Dios lo quiera, lo deseamos de todo corazon.

NICARAGUA.

Observando nuestros deberes de crónistas serémos enteramente imparciales al tratar de nuestra veci-

na.—Si hubieramos de obedecer á los impulsos del corazon, nada diríamos que no fuera lo más consolador y halagüeno para este pais por el cual hemos tenido las más profundas simpatías.—Dirémos, y lo decimos con la mano puesta sobre el corazon, tenemos el mejor, el más elevado concepto del hombre que hoy rige sus destinos, y personalmente nos ligamos á él vínculos de respeto, de profunda estimacion y de verdadera gratitud.—El Señor Chamorro es para nosotros un caballero en la extension de la palabra: hablamos del hombre particular.

Y el que tales virtudes atesora, no puede dejar de ser un mandatario honrado y un amante celoso del bien de su patria; por eso no hemos visto sin un sentimiento de extrañeza el giro que se pretende dar á las cuestiones con C. Rica, ya en la nota del Señor Ayon dirigida á este gabinete, y ya en la enviada al de Honduras, que hace deducir lógicamente igual proceder cerca de los gabinetes de "Guatemala" y "El Salvador".—De un hombre de la talla del Sr. Chamorro, no debíamos sino esperar que imprimiese á su política la franqueza de su alma noble y republicana, no permitiendo se recorran esos caminos tortuosos de una diplomacia ambigua que aconseja adormecer al vecino para aniquilarlo mas tarde.—El Señor Chamorro ha recorrido las mas cultas naciones del viejo mundo; y con su clara inteligencia ha podido juzgar cuánto interesa al crédito y al buen nombre de los países americanos, el mantener incólume la paz interior y exterior.

Es por esto que nunca hemos dudado, ni dudamos hoy, no obstante las apariencias, de que no llegaremos jamas al extremo de confiar á la guerra, medio bárbaro y estéril, la solucion de nuestras cuestiones domésticas: tenemos fe y confianza de que dará á nuestras triviales disenciones el giro que corresponde á los intereses positivos de ámbos pueblos.

Nicaragua marcha en paz desarrollando sus inmensos elementos de riqueza y aprovechándose de su ventajosa situacion, para llegar á ser lo que tiene derecho á esperar una Nacion tan favorecida por la naturaleza. Si la apertura del canal interoceánico se realiza por territorio C. Americano, como parece probable, Nicaragua será la que mas ventajas y mayores beneficios habrá de reportar. Dios lo quiera, por que el progreso es

fecundo en bienes; por que de estos gozarémos á la par con nuestros hermanos, y junto con ellos elevarémos á una grande altura los intereses de la América Central.

El tratado de cuádruple alianza cuyo cumplimiento ha reclamado Nicaragua de Honduras, y seguramente de Guatemala y el Salvador, no tendrá efecto: C. Rica no invadirá, por que no entra en las conveniencias nacionales el cambiar la paz por la guerra; esto es, el bien por el mal; el progreso por la destruccion. La nota pasada á Honduras es una provocacion, una verdadera amenaza; pero aun con vista de ella no nos alarmamos: estamos preparados para resistir, hé aquí todo.

Por nuestra parte serémos fieles á nuestro propósito de predicar la paz.

No nos mueven ni nos sacan de quicio las frases de algun periódico desautorizado de Nicaragua; y por mas que sea su empeño en establecer polémicas citando nombres propios, no obtendrá otra respuesta que nuestro silencio. No nos ocupamos de los hombres sino en su carácter público; y cuando denunciemos sus crímenes, sus contradicciones y sus vicios en esa misma condicion de hombres públicos, los justificamos con documentos, como lo hemos hecho con el tránsito de todos los dias cuyo patriotismo ha estado siempre expuesto á los vaivenes del mercado monetario.

HONDURAS.

Sigue en paz cimentando sus muchos y variados elementos de prosperidad. La popularidad de su actual mandatario y sus ricas dotes de inteligencia, ilustracion y cordura, hacen esperar confiadamente que esta República se repondrá pronto de las heridas de una continuada lucha. El mensaje del Presidente presentado á la legislatura del presente año, revela su talento y su patriotismo: es un documento notable que sentimos no reproducir por no tenerlo á la mano.

Segun hemos visto en "El Ferro-Carril," se trata de establecer una casa de moneda, bajo bases y condiciones favorables al pais.

Revista Política de Europa.

Paris, Abril 10 de 1875.

Señores Redactores de "El Costaricense."

MUY SRES. NUESTROS:

(Conclusion.)

"No hay el menor asomo de verdad en el rumor de que con tal motivo se me hayan hecho reconvencciones direc-

tas ni indirectas; públicas ni privadas, por hombre ni mujer alguna, ni por ningun miembro del Gobierno de Su Majestad.

"Cuando se hizo circular contra mí la acusacion de que yo habia aludido al príncipe Bismark, en quien pensaba, al pronunciar las palabras incriminadas, tanto como ahora pienso en Rory O' More juzgué inútil contestar á las observaciones de los diarios, á quienes nunca turbó en sus invenciones contra los hombres públicos; pero cuando algunos dias más tarde noté que uno ó dos diarios anunciaban gravemente habia sido puesta en peligro por tales observaciones, fuí de parecer que la materia se habia hecho ridículamente grave, y supliqué á uno de mis amigos publicase en los diarios una nota por la cual nunca se me ha dado las gracias, ni por el príncipe de Bismark, ni por nadie."

Atribúyese en Inglaterra una grande importancia al viaje del príncipe de Gales á la India, anunciada para el mes de Noviembre próximo. En estos momentos en que se juzga á uno de los más poderosos príncipes indígenas y en que la política de Rusia inspira tan vivas inquietudes para el porvenir á los hombres de Estado ingleses, éstos piensan que el viaje del heredero á las provincias indias contribuirá á afirmar en ellos el prestigio de Inglaterra. Trátase de dar á este viaje todo el brillo y la magnificencia posibles, con el objeto de impresionar la imaginacion de los Indios, cuyo gusto por las ceremonias y las fiestas es tan conocido de todos.

ESPAÑA.—El reciente cambio político ocurrido en la Península y el camino que siguen allí las cosas, ofrece particular interes en Europa.

Pero ante todo, y sin que seamos profetas, ni mucho ménos; permítasenos copiar aquí uno de los párrafos de una Revista política que dirigimos á unos ilustres periodistas hispano-americanos el 7 de Noviembre de 1868, cuando apenas habia estallado el movimiento de Setiembre que destruyó á Doña Isabel II. Es el siguiente:

"Nuestro pronóstico tocante á esto (la implantacion de la República en España), y nuestra opinion fija, es que en España triunfarán principios más liberales que los del régimen anterior, protegidos por la forma monárquico-constitucional; pensar en el triunfo de la forma republicana, es pensar en lo imposible; ya porque la falta de instruccion, aun la más elemental, en las clases inferiores de la sociedad, la haré completamente irrealizable, ya porque los intereses europeos garantizados prácticamente por un sistema de política contrario, al cual da fuerza una tradicion secular de continente, se oponen al establecimiento de la República."

Nuestro pronóstico y el de D. Cecilio Acosta se han venido realizando desde aquella época, y ha resultado exacto, al cabo de algunos años, con el reciente advenimiento de Don Alfonso XII al trono de sus mayores. Expresábase así el ilustre caraqueño, ánte

del movimiento de Setiembre de 1868:

"A España le aguarda casi de seguro una guerra civil, el encarnizamiento de los bandos, banderas opuestas, odios de hermanos, y algunos años de sangre, horror y luto. Habrá muchos gobiernos provisionales, muchas caídas de gobiernos, muchos programas, muchos ensayos de formas, muchos congresos, y acaso una iturbidada, ó sea una corona de farsa [la de Amadeo]. Hay en favor de mis temores el mal de que no existen allí grandes hombres de Estado: de administracion, cuando más; pero no de esos que organizan, concentran, dirigen ó imprimen sello á las cosas. La bravura bélica da anales militares, pero no políticos; y justamente, porque la índole española es muy aventurera y bizarra, es decir, inquieta, es que amenaza tanto el riesgo de la anarquía, la cual es, traducida en los hechos, la agitacion de los espíritus. Todo lo que digo puede ser; pero no que sea todavía en ese pueblo sea viable la República."

En efecto, desde Setiembre de 1868 se ha ensayado en España toda clase de Gobierno, pero sin ningun éxito.—Monarquía electiva, República federal, cantonal, unitaria; dictadura civil; dictadura militar, y hasta el sistema absolutista simbolizado por una familia de pretendientes. Por último, y para remate de tanto mal y de tanto desorden, el *carlismo* enarbola el estandarte de la guerra civil, evocando su soñada legitimidad de siempre; pero á juzgar por las noticias que constantemente recibimos de Madrid y otros puntos, el advenimiento de Don Alfonso parece haber sido para Don Carlos un golpe mortal, y el manifiesto de Don Ramon Cabrera su gorigori. Este antiguo protagonista del carlismo y formidable guerrillero de sus huestes dice así:

"Españoles. "En nombre de Dios, que manda no despreciar los consejos de la prudencia, solo un momento, un momento de serenidad, y oidme:

"Yo soy el que hace 40 años acudí á mi patria en Aragón y Cataluña las huestes defensoras de la tradición, y el que más tarde las dirigió contra el poder establecido, etc."

Exhibido este título para acreditar su personalidad, espera asegurar, de parte de sus prosélitos el deber de esta á su palabra y voluntad, por medio de esta manifestacion que pone de relieve su buena fe política de tiempo inmemorial y su acendrado patriotismo:

"Triunfante la anarquía, no era ocasion de oponerme á una guerra que en parte parecia justificada; pero cuando la revolucion ha hecho un alto que promete ser duradero; cuando ciñe la corona un príncipe que ostenta como el más preciado de todos sus títulos el de católico, y que ha sabido demostrar que tiene conciencia de su deber y conoce la alta mision del que está llamado á ser jefe de generales, de hombres de Estado y hasta de los Ministros del Señor, Españoles, incurriríamos en una grave responsabilidad si los defensores de un pasado, no siempre justo, y iniciadores de reformas, no siempre aceptables, malográramos esta ocasion de acudir á depositar en las gradas del trono el peso ya abrumador de nuestras discordias.

"Españoles: piedad de la nacion, que tambien es uestra madre. Mi partido, el más perseverante secundará bien pronto, así lo espero, mi determinacion. Cada cual con sus convicciones, y á luchar noblemente al amparo de la ley. Rechacemos de una vez para siempre la injuria que hacen á nuestra dignidad los que nos califican de ingobernables; y nosotros, conquistadores por tradicion y por carácter, realicemos la mayor conquista que un pueblo puede hacer, que es triunfar de sus propias flaquezas. Ese

"dia, el más brillante de nuestra historia, vendrá con la paz que anhela para España vuestro compatriota, que os abraza con toda su alma.—[Firma] RAMON CABRERA.

Ya se comprende fácilmente que tal documento, lleno de buena fe y patriotismo, no haya merecido la aprobacion de aquella familia de hombres que vive en todas partes de las discordias políticas y del desorden; pero tambien se comprende que haya merecido la aprobacion de todos los carlistas que aman á su patria que á ideas, votos ó propósitos casi irrealizables, y sobre todo de las personas sensatas é imparciales tocante á la política interior de la Península. Absteniéndonos de apreciaciones, consignamos el hecho de que el carlismo viene á ménos en España desde el advenimiento de Don Alfonso, y que el manifiesto de Cabrera le ha quitado muchos partidarios.

ROMANIA.—Las Cámaras se cerraron con gran solemnidad el 29 de Marzo.—El mensaje del príncipe Carlos pasa en revista la situacion interior y exterior del pais; señalando el gran crédito de la Rumania en el extranjero y las reformas efectuadas en la administracion de la justicia y en el ejército. Habla tambien el Mensaje de las convenciones que han sido concluidas con las potencias extranjeras, y de los buenos efectos de la estabilidad y del acuerdo que existe entre las Cámaras y el Gobierno.

JAPON.—Segun los últimos datos estadísticos, su poblacion se elevaba, á fines de 1873, á 32.298,887 almas: en 1872 no era sino de 33.100,825; lo que da un aumento de 198,062 en favor de aquel año.

TELEGRAMAS á última hora.—Los primeros que acabamos de recibir, al cerrar esta revista, nos anuncian que el Emperador de Austria, despojado de Venecia desde 1859, se ha reunido en esa misma ciudad, ayer lunes, con Víctor Manuel, el Rey de la Italia unificada. Ponderan el entusiasmo con que ámbos soberanos han sido recibidos por las poblaciones del tránsito hasta llegar al sitio de la entrevista. Nos anuncian que se ha discutido largamente la cuestion de saber si el Rey y el Emperador atravesarian por Venecia en la chalupa de gala de los antiguos soberanos, la *Lancia reale*, ó bien en una góldola; pero fué una de estas embarcaciones la elegida para entrar en ella ayer ámbos soberanos, darse el más estrecho abrazo y el ósculo más cordial. Ya tendremos pormenores que transmitir en nuestra próxima revista.

Sin mas asunto por hoy, y hasta la próxima revista, quedamos de Vds. affmos. y S. S.

Nos.

Un amigo nuestro nos ha favorecido con la correspondencia que á continuacion publicamos, y que iba dirigida á un notable periódico de Buenos Aires.

Lima, 13 de Mayo de 1875.

Señor Don Enrique Romero Jimenez.
Director de EL CORREO ESPAÑOL.

Buenos Aires.

Amigo mio;—He tenido verdadera satisfaccion al recibir hoy mismo carta suya ántes de salir de Lima. Mañana debo partir con direccion á Panamá, Centro-América y Méjico.

No creo, en efecto, que nuestra diverjencia un dia respecto á la política argentina, ó mas bien, respecto á la conducta últimamente observada por el General Mitre, sea razon para que en su periódico de U. deje de publicar algunas correspondencias que calculo han de interesar á muchos compatriotas residentes en el Plata. Empiezo pues á escribirlas, diciendo hoy dos pa-

labras referentes al encargo que muchos amigos me confiaron ántes de salir de Montevideo y diciendo algo tambien sobre las Repúblicas Chilena y Peruana, cuyas situaciones económicas y sociales he tratado de observar cuanto he podido en mis cortas residencias, tanto en Valparaiso y Santiago, como en Lima y el Callao que abandonaré mañana.

Quando en el mes de Febrero último me retiré de Buenos Aires á Montevideo, afectado por la política clerical y jesuítica que el Presidente Avellaneda me parecia iniciar, varios demócratas españoles creyeron oportuno dirigirme la siguiente comunicacion.

"CIUDADANO JOSE PAUL ANGULO.

"Los que suscribimos, demócratas españoles, expatriados en busca de libertad y de trabajo, residentes en Montevideo, y atendiendo á que en estas Repúblicas del riode La Plata no hay capitales ni industrias en explotacion, bastantes á satisfacer honradamente á nuestras necesidades personales y menos á las de nuestras queridas familias, nos dirigimos á U. para que en nuestro nombre se sirva pedir al Gobierno de la República de Méjico ó al de alguna otra en condiciones mas favorables al trabajo, los medios estrictamente necesarios para efectuar nuestra inmediata traslacion."

Habia en estas líneas que por segunda vez copio literalmente, habia una intencion tan clara, sobre todo en las palabras *libertad y trabajo* por mí empleadas tantas veces con referencia á la América Latina y resaltaba ademas un deseo tan justo y una confianza tan sincera, que desde luego resolví por mi parte obrar hasta donde me fuera dado. *El Español* de Buenos Aires era á la sazón, el único periódico redactado por compatriotas en las Repúblicas Oriental y Argentina, á él dirigí un comunicado declarando que aceptaba la mision que entendia era en extremo trascendental, y no reducida á formular cuatro líneas de solicitud á tal ó cual Gobierno republicano, sino extendiéndose á saber en primer término y principalmente qué República seria esa que en efecto se hallase en condiciones favorables al trabajo.

"Teniendo una conciencia viva siempre—decia yo en ese comunicado á *El Español*—y habiendo meditado sobre los deberes que las circunstancias me imponen, lejos de pensar siquiera en contrariar semejante proyecto de nueva emigracion, propóngome apoyarlo tal como se me pide por dignísimos y desgraciados compatriotas: que el cariño que siempre tuve á estas Repúblicas del Plata no debe seguir extraviando mi criterio hasta el punto de desconocer lo que en ellas resulta evidente para todo. . . . Reconozco, agregaba, que la República Mejicana debe hallarse en condiciones muy distintas con relacion á los inmigrantes, tanto en el órden moral como en el material, y reconozco tambien que no es probable se repita hoy en las demas Repúblicas hispano-americanas, el tristísimo espectáculo que hace meses venimos presenciando en estas del Rio de La Plata."

Esto dicho, esto reconocido públicamente por mas que me fuere bastante doloroso, lo que me correspondia en primer término para satisfacer á la confianza en mí depositada, era saber si en efecto el Gobierno de Méjico se hallaba dispuesto á facilitar los medios necesarios al transporte de tantas familias y saber ante todo y muy principalmente si condiciones favorables al trabajo existen efectivamente, sea en una, sea en otra de las Repúblicas hispano-americanas. ¿Y cómo podia saberse todo? ¿Cómo podia yo adquirir la mas completa se-

guridad de que al tomar parte, al impulsar, al aconsejar cuando menos, una expedicion á pais determinado no nos equivocáramos en la eleccion?

Ya sabia yo que muchos impacientes ¡ay! harto impacientes, porque la necesidad de trabajo era imperiosa, lo que deseaban era la inmediata organizacion del viaje en comun, sin un dia, sin un minuto de espera; ya sabia tambien que muchos tendrian que aceptar pasajes gratis para el Brasil, sin embargo de su insalubridad, sin embargo de la mancha ignominiosa llamada esclavitud y que deshonra todavia aquella vasta region del Continente Americano; pero declaro que aunque todos los medios necesarios para efectuar inmediata expedicion, bien fuese á Chile, decantado por los unos, bien al Perú, ponderado por otros, bien á la antigua Colombia, á Centro-América ó á Méjico mismo, aunque todos los medios de transporte hubiesen estado prontos, de ninguna manera habria aceptado el papel de instigador y de expedicionario, de ninguna manera habria aconsejado pais determinado, sin estar bien seguro, bien convencido de que iban tantos desgraciados á variar de pais sin variar de situacion ó buscar talvez mayores dificultades y mayor miseria. Y fueron tantos los informes contradictorios que sobre cada una de las Repúblicas adquirí en poco tiempo, tantas las exajeraciones contradictorias en buen y mal sentido, que por escrito y de palabra se me hacian, que en verdad no hubiera sido razonable aconsejarningun paso definitivo, tan significativo y trascendental como el de una expedicion numerosa con rumbo fijo que á la inmigracion universal indicara destino, pais y conveniencia, sin informarse personalmente, recorriendo esta América Latina, tan ruisueña con sus esperanzas, tan amarga en sus desengaños. Hasta me ha enseñado la esperiencia lo falso de las reputaciones nacionales en este Nuevo Mundo, mundo encantador para la democracia en el porvenir, mundo engañoso, de desepciones lleno para el trabajo, en la actualidad compuesto de jóvenes paises: con sus jóvenes é inocentes patriotismos que hacen de cada Republicita un foco insostenible de necia presuncion con su coro de propias alabanzas, capaz de todo desfigurarlo á la distancia y de confundir irremisiblemente al que pretenda guiarse por opiniones ó juicios de patriotas americanos.

Habia pues que renunciar á prestar á los compatriotas desgraciados en el Plata, un servicio del momento, y conformarse tan solo con prepararse para prestarlo en lo sucesivo, despues de saber y gestionar con conocimiento de causa. Por desgracia ni la situacion social de la Europa Latina que ha de seguir arrojando inteligencias y brazos al Nuevo Mundo, ni la situacion económica de las Repúblicas Oriental y Argentina que seguirá dificultando en ellas la produccion, han de seguir por ahora mejor en su triste estado. Se hace por lo tanto necesario saber algo y saber mucho sobre el estado social de las otras Repúblicas hispano-americanas. Contribuiré por mi parte á ello, sin pasion ni egoismo, tan verídico como siempre he tratado de ser en cuestion como esta, de interes general para las clases trabajadoras.

Y puesto que he empezado mi viaje, no de turista, ni de explorador artista ó científico, sino de explorador socialista, puesto que lo he empezado por el estrecho de Magallanes y República Chilena, empezaré tambien mis informes diciendo dos palabras sobre esta Nacion famosa por su órden, designada hasta ahora como ejemplar en el mundo de la democracia.

Me apresuro á manifestar desde luego que la impresion primera ha sido

mas bien dolorosa que satisfactoria; tanto mas dolorosa cuanto que he sufrido amarga decepcion, ó para hablar con mas exactitud, lo que he sufrido ha sido el choque lastimoso de terrible confirmacion. ¿Será posible que dentro del órden social hoy reinante, no exista, no pueda existir el órden material, llámese como quiera, monárquico ó republicano, sino por la estremada miseria y la estremada abyeccion de las clases braceras? Al menos resulta un hecho, por demas confirmado y es que, en efecto, solo se conserva la paz interna y el órden de los individualistas, allí donde los braceros casi no son tales individuos. Chile en medio de las Repúblicas hispano-americanas es una confirmacion bien triste por cierto.— He perdido, pues, la esperanza de ver en este rincón del mundo, tan tremenda afirmacion desmentida alguna vez, desmentida con algun ejemplo consolador. En lo sucesivo ya sé, porque lo he visto de cerca, de que depende el órden ejemplar de la llamada democracia chilena, de esa democracia á lo Castelar moderno ó sea trasformada.— Es cierto lo que dice nuestro antiguo revolucionario en su obra titulada La Historia del Movimiento Republicano: "En Chile el poder tiene perfecta estabilidad, y la estabilidad del poder da al crédito público una gran pujanza."— "Y aun concediendo, agrega nuestro ex-revolucionario, que Chile no sea una República democrática como nosotros la queremos y deseamos (debiere decir la *queremos* y *deseábamos*) ¿dejaría de ser en plazo mas ó menos largo el poder amovible? Y en esta amovilidad del poder ¿dejará de tener consistencia mayor que nuestras fuertes y sólidas monarquías?

Sin duda no pudiera encontrar el *nuevo* Castelar un ejemplo mejor y mas completo de su *nuevo* ideal político, de ese ideal que se funda en el derecho, ¿qué derecho?, en la justicia, ¿qué justicia?, y en la libertad, ¿qué libertad? La libertad, la justicia y el derecho de unos cuantos, por unos cuantos y para unos cuantos. La libertad, la justicia y el derecho á la moda individualista, á la moda inglesa, cuyo estado social es irremisible: el embrutecimiento y la abyeccion de las masas llevado á un extremo repugnante, en medio del bienestar y de la instruccion de unos cuantos, y en medio del órden sobre todo, del órden basado en la estupidez del pueblo.

Oh! amigo mio: cuando en lo sucesivo algun individualista acérrimo me cite á la sociedad chilena, con su órden y progreso como modelo de sociedades democráticas, ya sé yo lo que tengo que contestarle. ¿Qué desorden, le preguntaré, qué desorden cabe allí donde los de arriba estan necesariamente satisfechos por el feroz egoismo de vuestra escuela, con leyes dictadas con ellos, por ellos y para ellos; allí donde los de abajo estan estupidizados hasta el punto de ser incapaces de pensar ni de querer nada bueno ni nada malo? ¿Es ese vuestro ideal de progreso? preguntaré al individualista acérrimo. ¿Es ese vuestro órden definitivo?

La primera impresion que recibí al pisar las calles de Valparaiso, hizome exclamar al mismo tiempo que mi ánimo recibia la citada confirmacion:—pero esa es una sociedad inglesa! ¿Qué riqueza y qué miseria! ¿Qué edificios confortables, aseados y hasta lujosos, al lado de los mas repugnantes chirivitales! Y luego; las fisonomias de los transeúntes! ¿Cuán espantoso no fué para mí el significado de aquellos contrastes, en las ropas bien cortadas de los unos, en los jirones apostados de los mas; en la expresion de felicidad, de preocupacion ó inteligencia de algunos, en la mirada dormida, en el a-

deman humilde y traicionero, en la falta soez de muchos! Ah! Chile, Chile! si tú fueras en efecto un buen modelo de sociedad democrática y de nacion republicana, desde ahora me declararia aristocrático y monárquico!

No soy yo de los socialistas utópicos que sueñan paraísos para la humanidad, ni en este ni en otro mundo, ni en esta ni otra vida; no soy tampoco de los que entienden que para realizar el progreso pueda prescindirse del derecho individual, de la libertad individual, de las facultades individuales que necesariamente han de ocasionar con su desarrollo y competencia, fatalmente indispensables, diferentes clases de instruccion y bienestar; pero soy, sí, de los que comprenden que la democracia moderna, ó nada absolutamente significa y nada representa y nada creará de grande y útil, ó representa el progreso sobre todo de las ínfimas clases, su mejoramiento moral y material y un aumento necesario, rápido, efectivo, en el bienestar de estas clases que la historia humana desde los primeros tiempos hasta nuestros dias, nos viene presentando en progreso no interrumpido, del paria al esclavo, del esclavo al siervo, del siervo al proletario; progreso verdaderamente admirable y que como ley indestructible se viene realizando con todos los sistemas, con todos los principios, como si ella fuese superior á toda otra idea y el verdadero objeto de todos y cada uno de los movimientos revolucionarios. Solo la santa brisa de esta esperanza puede y debe enjugar las mejillas abrasadas, las lágrimas ardientes de los hombres del trabajo.

Pero el *roto* de Chile—que así se denomina en esta sociedad llamada democrática y á lo individualista organizada, al trabajador jornalero, al hombre del pueblo embrutecido—el *roto* de Chile ni tiene aspiraciones ni esperanza alguna. Está *roto* física y moralmente; mucho más *roto*, que su análogo ó parecido en las demás sociedades que hasta ahora he visitado de la América Latina. Basta pasear algunas horas por las calles de Santiago y Valparaiso, basta observar á ese pueblo haraposo y soez que la policía trata á empujones, para no admirar en lo sucesivo ni el decantado órden de la República modelo ni la instruccion, formalidad y adelanto de las clases privilegiadas. Jamás Inglaterra entusiasmó al demócrata con su progreso circunscrito á ciertas y determinadas clases, con sus riquezas en el comercio y en la industria capitalista, al lado del necesario embrutecimiento y de la miseria y del hambre del pueblo más soez que sobre la tierra existe.

El Plata, amigo mio, ó mejor dicho, las Repúblicas que se hallan en ambas márgenes del inmenso río la Oriental y la Argentina, llenas están en sus constituciones, y principalmente en la práctica democrática, de defectos capitales. Allí todavia el letal influjo del clero déjase sentir poderosamente. La administracion de justicia se halla sometida á jueces de nombramiento oficial ó gubernativo. El casiquismo militar impera aun como consecuencia de antiguas épocas necesarias para salir del coloniaje. La instruccion popular es escasa y descuidada hasta hace poco. La práctica del sufragio universal se encuentra viciada por mil causas fatales: la ignorancia de las masas, la corrupcion fomentada por los candidatos y la influencia esencial siendo esenciales. Allí todavia se conserva bastante vivo el odio hácia e extranjero en general que recibe al habitar aquellos países nombres ridiculamente despreciativos. Allí, en fin, lejos de adoptarse el sistema norte-americano que asimila y nacionaliza los elementos que de Europa llegan, sobre todo individuos e inteligencias, se les

mira con recelo ó más bien con celo mexicano, hipócrita, en cubierto y vergonzoso. Pero, sin embargo de todo, en aquellas Repúblicas agitadas por el clero, por el caudillaje y las bastardas ambiciones, extraviadas por antiguas preocupaciones, los *gauchos* son hombres al fin, mientras que en Chile, la República del órden, se encuentran aumentados todos los defectos del Plata y además los *rotos* en ella no son sino *rotos* de veras, sin derechos, ni conciencia, ni voluntad, ni nobleza.

Para el que viene, como vengo yo, de las Repúblicas Oriental y Argentina, el contraste es visible y harto significativo. En el aspecto de las dos poblaciones importantes de la República de Chile, nótase á primera vista que aquí existe en efecto una clase social ilustrada y en extremo inteligente. No es respecto á estos elementos que el viajero observador puede recibir decepcion alguna. Tienen las altas clases de la sociedad chilena fama de ilustracion y por poco que con ellas se alterne se las estudie de cerca, se analicen sus gustos y costumbres, notase la confirmacion de crédito tan merecido. Pero tan fácil como resulta el descubrimiento de esta verdad, tan palpable resulta tambien el contraste entre el pueblo chileno y el pueblo de ambas márgenes del Plata. ¿Qué diferencia tan grande entre el aspecto humilde y temeroso del *roto* y el ademan altivo y la expresion de audacia que al *gaucho* caracteriza! Diríase al observar al primero despues de haberse fijado con atencion en el segundo, que ámbos tipos no fuesen los descendientes hermanos de una misma raza y como sabido es que hijos son de unos mismos padres en lo que se ocurre pensar es en lo egoísta y exclusivo de cierto régimen de falsa democracia, de egoísmo de clases, que hasta tal punto rebaja á las masas populares, por sostener un órden material que ni satisface ni puede satisfacer al demócrata sincero.

En cuanto á la influencia clerical, desde luego notaré que ha de ser poderosa en Chile, ó al ménos en sus dos ciudades más importantes. El número de templos, católicos todos, es pasmoso en la capital de la República. Verdad que en su mayor parte revelan origen antiguo ó sea de la época colonial. Las jóvenes santiagueñas recorren temprano las calles todas, acudiendo á las iglesias á oír diariamente la misa. Importantes seminarios reciben á la mayoría de estudiantes jóvenes para ser educados por frailes ó jesuitas. ¡Lástima de inteligencias tan mal dirigidas en el último tercio del siglo XIX!

Sin embargo, seria injusto no convenir en que de algun tiempo á esta parte se viene realizando en Chile, cierta revolucion religiosa, ó más bien, cierta disminucion en la influencia ó poder clerical. Pero es claro que todavia los efectos de esta lucha, saludable para el porvenir, no han podido marcarse á la superficie. Se nota, sí, en los periódicos, la animacion consiguiente á época de supremos esfuerzos por una y otra parte; siendo de notar que el Poder Ejecutivo está hoy por hoy de parte de los liberales reformadores y en contra del clero; pero mucho hay que temer, ó cuando ménos mucho que esperar, ántes que la sociedad chilena sacuda, siquiera en su mayer parte, la influencia de algunos falsos apóstoles de la religion cristiana.

Por lo que respecta al estado financiero, comercial y bancario de Chile, puede descubrirse fácilmente la misma enfermedad que á las Repúblicas del Río de la Plata viene afectando hace años. No tan solo los gobiernos gastan más de lo que pueden ó deben segun los ingresos creados; no tan solo estos ingresos tienen por base principal el

impuesto ó derecho de introduccion que encarece la vida, encareciendo los artículos de primera necesidad é imposibilitando el desarrollo de muchas industrias; sino que además, y como lógica consecuencia de todo ello resulta, y está bien á la vista, que lo mismo en Chile que en las otras Repúblicas del Plata la produccion local no alcanza á cubrir el importe de la necesaria introduccion. Esta necesaria introduccion es relativamente fuerte en uno y otro lado del continente Sud-americano y si en la Confederacion Argentina y República Oriental la produccion de carnes, cueros y lanas, ó sea la explotacion de ganaderias, no basta á cubrir los gastos excesivos que sus habitantes han venido haciendo últimamente, en Chile parece evidente que su industria agrícola y su explotacion de minas, tampoco basta á cubrir en la actualidad las necesidades creadas y gastos hechos. No obstante, parece probable que Chile venza su crisis actual con mucha más facilidad que las Repúblicas del Plata primero por que sus terrenos son verdaderamente apropiados para la produccion de cereales y se cuenta además con regadio fácil y abundante mientras que las Repúblicas del Plata ni cuentan con semejantes terrenos cerca de las vias de comunicacion, ni existe en ellas regularidad para el labrador en puntos lejanos á los grandes centros; segundo por que la explotacion de minas y maderas de construccion es en Chile fácil y en las Repúblicas del Plata no lo es ni lo será en largo tiempo; y tercero y principal por que la existencia en Chile de la clase abyecta y dominada de los *rotos* servirá á resolver toda dificultad económica encargandose la feroz competencia individualista de rebajar más y más los salarios y de aumentar más y más los jirones, las penas, el embrutecimiento, la miseria y el hambre de los trabajadores jornaleros, hasta llegar á dominar las exigencias de los mercados en la competencia universal.

Y hechas las anteriores indicaciones, creo inútil entrar en más detalles respecto á Chile. ¿Cómo he de aconsejar á mis compatriotas expatriados, ni á los que en estos momentos mediten desde España necesaria expatriacion, ni en general á los proletarios de la Europa latina, cómo he de aconsejarles que en Chile piensen, cómo he de aconsejarles que al país de los *rotos* se dirijan?

Donde existe semejante clase social, semejante estado de produccion y consumo, no debe buscar cabida por ahora el trabajo honrado y libre del emigrante europeo.

En mi próxima correspondencia, quizás mañana mismo ántes de salir para el Norte, me ocuparé del Perú, siempre bajo el punto de vista de su situacion financiera, agrícola, comercial, bancaria y sobre todo, religiosa y anti-democrática.

JOSÉ PAUL ANGULO.

REMITIDOS.

A NEPTUNO.

CARTA 2ª

Querido amigo Neptuno,
De nuevo te escribo hoy,
Aunque me digas que soy
Escribiendote importuno.
No debiera ser así,
Y esto bien considerado,
Puesto que no has contestado
La carta que te escribí.
Pero hoy me coje de humor
Y en mi reina la alegría
Pues he visto la *poesía*
Del naciente Trovador.
Todo en mí placer respira
Al contemplar á Vulcano,
Cuán *galante* y cuán ufano

Maneja la sacra lira:
 Cómo de sus cuerdas de oro
 Arranca dulces compases;
 Y qué *delicadas* frases
 Usa en la letra del coro.
 ¡Qué ideas...! ¡Qué pensamien-
 [tos...!]
 ¡Qué fluidez... y qué armonía...!
 ¡Qué culta palabrería...!
 ¡Y qué fuerza de argumentos!
 Qué *distinguidas* maneras
 Muestra en su vocabulario;
 Qué bien posee el diccionario
 De las libres verduleras.
 Estilo noble y galano.....
 Música tierna y sonora.....
 Armonía arrobadora.....
 Todo es propio de Vulcano.
 Y sus *bellos* pensamientos,
 Indican de igual manera,
 Que es un *Dios* de gran mollera
 Y de grandes sentimientos.
 Sus muchas bellezas éticas
 Algo me *elogian* de paso,
 Mas de esto no hago yo caso
 Que son licencias... poéticas.
 Ya verías con qué lirismo
 Me trata en su bello canto,
 Y se ocupa de mí, tanto
 Que se olvidó de sí mismo.
 Y hoy al ocuparme de él
 Usar debiera su tono,
 Pero tal idea abandono
 Por si se mancha el papel.
 Cuán satisfecho y ufano
 El Tonante se pondría
 Al recibir la poesía
 Del poético Vulcano.
 Con qué gala y esplendor
 Todo el Olimpo en consejo,
 Habrá dispuesto el festejo
 Para premiar al cantor.
 Y cuando Vulcano dijo,
 Voy á "darme á la poesía,"
 No hay duda que temblaría
 El mismo Apolo, de fijo.
 Y la Musa juguetona
 Debíó correr al verjel,
 A fabricar de laurel
 A Vulcano una corona.
 Y hasta la misma Talía,
 Al oír cancion tan discreta,
 Daria su blanca careta
 Al que se *dió* á la poesía.
 Y al ver tanta habilidad
 Desarrollada en la pauta,
 Le daria Euterpe su flauta
 Por una casualidad.
 Y la ninfa más coqueta,
 Oculta en los arroyuelos,
 Habrá bordado pañuelos
 Conque se limpie el poeta.
 Y tu obsequiarías los brios
 Del nuevo y *rubio* cantante
 Con el bobo mas pujante
 De tus cristalinos rios.
 Yo, aunque soy de "aquellas gentes"
 Y algo profano en el arte,
 Le ofreceré por mi parte
 Mis mal conformadas lentes.
 Que aunque él es largo de vista
 Y ellas extrañas de forma,
 Pueden servirle de norma
 A tan *excelso* coplista.
 Ya ves como, tambien mios
 El vate aplausos recibe,
 Esto es, por que al fin se exhibe
 Con todos sus atavios.....
 Y una vez hecha la crítica
 De la epístola Vulcánica
 Una fábula Titánica
 Quiero contarte, y política.
 "Era un dia... Es mejor
 Dejar para otro esta historia,
 Por no cansar mi memoria,
 Para el siguiente vapor.
 Entónces te contaré
 Completo el suceso todo,
 Y ya verás de qué modo,
 Cómo, cuándo y dónde fué.

EL DELFIN.

(Se continuará.)

Apuntes sobre el canton de San Ramon.

El rápido progreso intelectual y material que constantemente se desarrolla en los centros de la República, alcanza tambien su vivificador impulso á este productivo Canton.

Corto es el tiempo que lleva de existencia esta Villa; y sin embargo, debido sin duda á la bondad de su clima y á la fuerza de voluntad de sus habitantes, aparece hoy esta seccion de la República en un estado floreciente y próspero, que nos hace fijar la atencion para su porvenir.

No hace treinta años que sus vírgenes montañas apénas improductibles, abrieron su vasto seno á la mano poderosa del hombre, y á este, con su infatigable trabajo, deben su prodigiosa metamorfosis.

Por doquier que esta mano benéfica despejaba un nuevo horizonte, aparecian laboriosos individuos de diversos puntos, instalándose en este fértil territorio, cooperando recíprocamente á la reproduccion de su suelo, cuyos ópimos frutos, son dignos hoy de la consideracion general.

No es de extrañar, pues, que á esta nueva localidad, una gran parte de la clase proletaria afluyese con mas celeridad que á otros puntos. Los datos estadísticos que se presentan á nuestra vista nos demuestran un censo de poblacion de 10,000 habitantes, número respetable que, comparado con el corto tiempo de su fundacion, excede á la monotonía con que vemos desarrollarse otras poblaciones.

Nada mas satisfactorio que dar á conocer esta importante seccion de la República, tanto por su exportable riqueza al interior y al exterior, como de las mejoras de que es susceptible, debido á la asidua laboriosidad de sus habitantes, cuya gran mayoría pertenece á la honrada clase agricultora.

Como nuestro principal objeto nos sugiere dar una reseña topográfica de todo el Canton; por ahora solo nos limitaremos á su progreso intelectual, con arreglo á lo que nos permitan nuestros escasos conocimientos relativos á la idea que de tal asunto nos hemos formado.

Existe en esta villa un Liceo de niñas, cuya directora Madama Estér de Besson, reúne en nuestro concepto condiciones suficientes á propósito de la localidad que nos ocupa; posee esta Señora los idiomas francés, inglés, y alemán: buen gusto en las labores de su sexo: adecuado carácter para la enseñanza, reuniendo, además, la circunstancia especial de pertenecer á nuestra religion católica; base esencial é indispensable para dirigir el sensible corazón de la mujer en los países hispano-americanos. Concurren á este Liceo mas de 100 niñas de todas edades, y aunque la bondad del Supremo Gobierno ha proveído recientemente de una Ayudanta para el expresado Liceo, su Directora no se halla suficientemente remunerada con la escasa dotacion que hoy tiene asignada. La verídica máxima de Mr. Carnot, Diputado del cuerpo legislativo de Francia en 1864, se nos viene á la memoria cuando al emitir su progresista doctrina, dijo: "que tanta importancia daba á la instruccion de las niñas, que, en caso de forzosa opcion, preferiria ver disminuir el número de escuelas de niños, y aumentar el de las niñas: el movimiento civilizador seria así mas pronto y mas decisivo, y que por tanto, la educacion de las mujeres es una de las cuestiones que mas profundamente interesan el porvenir de la sociedad." Nada mas interesante tambien que las institutrices se hallen remuneradas respectivamente á la gran mision que desempeñan.

La escuela de instruccion primaria

dirigida por el distinguido Preceptor Don J. B. Romero que reúne las capacidades convenientes, bajo un sistema moderno de enseñanza, ha sido instalada recientemente en esta poblacion; concurren tambien á esta escuela mas de cien niños, y tampoco la actual dotacion se halla suficientemente remunerada. De esperar es, que el ilustrado Congreso apruebe el aumento de la dotacion propuesta, teniendo en consideracion los desvelos de tan dignos funcionarios.

Creemos que de un dia á otro debe llegar el Señor Inspector del ramo, en cuya ocasion tendremos el gusto de que nos de su ilustrada aprobacion respecto al planteamiento y métodos de enseñanza.

Próspero, muy próspero puede ser este pueblo laborioso bajo la proteccion del Supremo Gobierno cuyo digno Presidente amante del progreso, ha dado pruebas inequívocas por el adelanto y prosperidad de su querida patria. Como comprobacion de este aserto, podemos manifestar sinceramente la ansiedad general de que está poseído este vecindario por ver realizada de una vez la instalacion del Juzgado de 1ª instancia, que tan necesario se hace su planteamiento para facilitar la tramitacion de sus asuntos judiciales, evitando á los litigantes la inconveniente distancia que los separa.

Los palos para la colocacion del alambre telegráfico que une este distrito con Atenas, fueron definitivamente puestos en la semana pasada, debido al buen celo que han desplegado ámbos Jefes Políticos, y no dudamos que pronto llegue el mecanismo necesario que nos ha de poner en relacion instantánea con el resto de la República.

San Ramon, 24 Mayo 1875.

M. ZANETY.

Barba.

Con bastante satisfaccion ocupamos hoy las columnas de este periódico, para dar al modesto ciudadano Don Máximo Viques un testimonio de nuestro aprecio por su persona, y de nuestro agradecimiento por sus buenos servicios prestados en su calidad de Jefe Político de esta villa. El Señor Viques durante su período de Jefatura, ha hecho algunas mejoras é iniciado otras, siendo la principal, como miembro de la Junta de Iglesia, hacer el contrato para la construccion del edificio parroquial de esta villa. Su consagracion al desempeño de los deberes de su destino, su trato afable y cortés y su deseo de mejora, hacen del Señor Viques un funcionario interesante.

Con pena le hemos visto separarse de su destino por haber terminado su período legal.

No es nuestro ánimo hacer inculpaciones á ninguna persona, pero sí deseamos que cuando un funcionario sea cumplido y sirva á gusto del público se le conserve en vez de reemplazarle porque el sistema alternativo, no siempre produce buenos resultados.

Damos, pues, las mas expresivas gracias al Señor Viques por sus buenos servicios, y deseamos que siempre se tengan estos presentes por el superior para lo que convenga á los intereses de esta villa.

Barba, Junio 7 de 1875.

UNOS BARBEÑOS.

Suceso digno de mencion.

Hay sucesos que seria una injusticia dejarlos pasar desapercibidos; y lo ocurrido en la tarde del dia 24 del presente, al regresar el tren de Alajuela en escavacion ántes de llegar al punto del Virilla es uno de ellos.

El tren llegó sin novedad hasta aquel punto, sin embargo del extraordinario aguacero que caia; pero al llegar á dicha escavacion quedó enclavado el tren entre los paredones y un derumbe que por consiguiente impidió la marcha de la locomotora.

En aquel momento por las cuestas se dirigian dos torrentes hácia el obstáculo y muy pronto llegó á cubrirse toda la zona con tres pies de agua hasta la altura de la tierra caída que impedía el curso. Al mismo tiempo la fuerza del agua encontrando obstáculos entre polin y polin fué descarnándose el terreno entre uno y otro; aflojándolos, haciendo grandes huecos y arrancando algunos que muy pronto quedó enteramente descompuesto, é intransitable un trayecto de cerca de 200 varas. Antes de haber subido el agua como hemos dicho, los esforzados empleados del tren, con el Señor Ned. E. Farrell á la cabeza, acudieron con palas y otros instrumentos con el fin de espeditar la via, con gran peligro de sus vidas pues el derrumbe continuaba, hasta el extremo de hacerse inútiles los esfuerzos de tan dignos y valientes empleados, habiendo tenido que regresar todos al tren como única tabla de salvacion.—En este estado y ya cerca de las siete de la noche se determinó mandar un propio á esta estacion en busca de otro tren, y este expreso fué el mismo Sr. Farrell, que con la mayor decision y apesar de las dificultades pudo llegar hasta el punto y con los travesaños mojados, apesar de la oscuridad de la noche y pasando con botas por encima del rio crecido llegó al fin á este paradero y retornó con el otro tren á las nueve de la noche. Honor á los valientes! y es muy justo, pues acciones como la presente no deben pasar desapercibidas.—Debemos dar gracias á la Providencia el no haber ocurrido otro percance que una contusion de poca importancia en uno de los pasajeros.

UNOS PASAJEROS.

ANUNCIOS.

INTFRESANTE.

En la Pulpería de José Torrecilla que existe detras de la Catedral, casa de Don Hilario Celedon, se elabora toda clase de géneros de confitería y tostelería, como igualmente se reciben encargos de ramilletes, tartas, roscones y otros caprichos propios para banquetes, bodas, bautizos &c. (Avisando un dia de anticipacion.) Se elaboran además: azucarrillos al estilo español, merengues de varias clases, conservas de frutas, yemas, turrone, confites &c. &c.

Todo á precio sumamente equitativo.

TORRECILLAS.

3v.—1.

El abajo suscrito, vende por dos mil pesos al contado un patio de beneficiar café, sito en Santa Barbara de las Pavas, contiene algo mas de tres cuartos de manzana y todos los útiles necesarios. Tambien lo dará á plazos cómodos, pagándole el uno por ciento sobre el capital.

Calle de la Independencia.

Junio 12 1875.

MANUEL GOMEZ.

3v.—1.

Redactor responsable.

Wladislaw Duran H.

Imprenta Nacional.—Calle de la Merced.